

## DIARIO DE MEXICO

Del Martes 23. de Junio de 1807.

San Zenon martyr. Q. H. en la Santa Escuela de la Santa Veracruz. Mañana hay indulgencia en todas las Iglesias, Capillas, y Altares agregados á la Basilica de San Juan de Letran, que en ésta Capital son los siguientes: Santuario de Guadalupe, Santisima Trinidad, la Piedad, Salto del Agua, Colegio de Letran, Colegio de Niñas, las de Religiosos de San Juan de Dios, Capillas, de Aranzazu en San Francisco, de San Xavier en la Santa Veracruz, de los Dolores, y Sepulcro de Religiosos en San Diego, de la Preciosa Sangre en Santa Catalina, de la Cena en Catedral, del Señor de Santa Teresa: Altares de la Trinidad en San Josef el Real, y de S. Francisco en Regina: es concesion de Benedicto XIV. Otra por concesion de Sixto V, se ganará en las Iglesias de San Gerónimo y San Lorenzo. La victoria que tubo Annibal de los Romanos, funestisima para estos, ázia el Lago Trasimeno.

Hoy es dia de ayuno

## El engaño. Soneto.

**E**L que incauto de pronto se enamora,  
por que vé en una joven aliciente,  
sin tener como debe muy presente,  
que á veces la mejor es mas traidora:

su eleccion desgraciada teme y llora,  
quando ya del honor vive pendiente,  
tolerando despues triste y prudente  
un tormento cruel que lo devora.

Asi Celio, creyendo que en Florela  
hallara una alma llena de virtudes  
encontró con el vicio simulado:

escarmienta infeliz, sobre ti vela,  
y sirvante las penas, é inquietudes,  
para que siempre vivas con cuidado. =Guindo.

So-

Pero si los padres no ponen toda su atención, y cuidado en la educacion, y crianza de los hijos, por demás están los rectos tribunales, decia Platon (Libr. 4. de Leg.) nada aprovechan las sábias leyes, los decretos, los castigos, los destierros, y las horcas.

No cumplen con su obligacion los padres, y madres de familia con solo hacer que los hijos aprendan de memoria la doctrina christiana, sino que deben explicarsela, y hacersela entender segun su edad, y talentos. No cumplen con solo reprehenderles superficialmente sus faltas, sino que deben enteramente evitarselas. No les basta poner á los varones en la escuela, á que aprendan á leer, escribir, y contar, y á las hembras á leer, coser, y demás cosas anexas á su sexo, sino que deben cuidar de que adelanten, y de vér si los maestros y maestras desempeñan su obligacion. Finalmente están obligados á enseñarles todo lo bueno, á apartarlos de todo lo malo, y á guiarlos con su exemplo al fin para que fueron criados. Por eso aún entre los Lacedemonios (refiere Plutarco) quando algun hijo cometía un crimen no le castigaban á él sino á su padre.

Si se recibe en la edad pueril fácilmente qualquiera impresion, y si de la educacion pende el exito bueno, ó malo de los hijos, bien claramente lo demuestra la desigualdad que hubo entre aquellos dos hermanos, Príncipes de Bohemia, Wenceslao, y Boleslao. A Wenceslao despues de una santa vida lo estamos adorando en los altares; y Boleslao por el contrario fué impío, tirano, sangriento, que á mas de sus torpezas fué el verdugo, que quitó la vida á su mismo hermano. ¿Y de donde vino tan grande oposicion de costumbres? Bien lo sabe V. Señor Diarista. De que á Wenceslao lo crió su abuela Ludimila, muger piadosa y Sta. y al infeliz Boleslao lo crió su madre Draomira, muger torpe, infame, y de tirana condicion. Asi salieron tan distintos ambos conforme á las instrucciones que recibieron.

De aqui viene mi admiracion. Pregunto ahora á todo hombre cristiano y sensato, ¿qual será pues, el parade-ro de las niñas, que aún antes de entrar en la juvenil edad son el objeto de la diversion del pueblo, y (permitaseme decir) la piedra de escandalo? Devemos inferir, que asistiendo á semejantes concurrenias, se van haciendo al trato de los hom-



hombres, les van perdiendo la vergüenza, y de contado ellas el pudor. ¿Quales serán las consecuencias de éstos efectos? lo dexo à la discrecion de los sábios; solo diré que tengo por desgraciados à los padres de semejantes hijos, pues los han procurado instruir primero en la ciencia baylantina, ú otra profana que en la Religion, tal vez, y exercicios útiles à sus semejantes, y que acaso les sucederà (Dios no lo quiera) lo que à aquella infeliz madre, que refiere Santa Brígida, que habiendo coadyuvado à la perdicion de su hija (Lib. 6. Rev. c. 52) se le apareció despues de muerta, llena de fuego, y entre terribles penas le dixo: que todas las veces que ella se componía para sus torpezas, le aumentaban los tormentos en el infierno.

Yo no niego que debe mezclarse la correccion con la suavidad, pues dentro del arca estaban juntos la vara y el manà, pero que en lo que pide castigo sean indulgentes los padres, y que lo que se debe evitar no lo eviten, es condenarse à sí, condenar à los hijos, y llenar à los pueblos de infelices abortos. Santo era el sacerdote Heli, en su persona inculpable, en su vida irrepreensible, pero por que no castigó los pecados de sus hijos, le quitó Dios la vida de repente con una terrible muerte, perdió el sacerdocio, la honra, y en sentir de gravísimos autores tambien el alma.

El Ruyseñor, observa San Ambrosio, canta mejor, quando està criando à sus hijos, y parece que nosotros experimentàmos lo mismo con los gorriones, que los que se han criado en jaula, nunca llegan à cantar con la suavidad, y dulzura que los que crían libres, y es sin duda por que les ha faltado el exemplo de sus padres.

No es solo piedad, sino gravísima obligacion de los padres, ir encaminando à los hijos desde pequeños à la virtud, y à la devocion, ya con exòrtacion, ya con consejos, ya con exemplos. Así enseñaba Tobías à su hijo: *Ab infantia timere Deum, docuit, & abstinere ab omni peccato*. San Luis Rey de Francia, enmedio de la grandeza de su Reyno., à quantas acciones empezaba, se hacia la señal de la cruz, y decia: así me lo enseñó mi madre siendo niño. ¿O si ésto mismo hicieran todas las madres! y no que de siete y ocho años hay niños y niñas que no saben persignarse. (1)

Quisiera tener Señor Diarista la eloqüencia de un S.

---

(1) Y baylan, que es un primor. D.

Pablo, para que mis razones penetraran los corazones de algunos padres, y madres de familia abandonados, que enteramente descuidan de la educacion de los hijos, que es el objeto con que he puesto éste papel, creyendo que puede llegar el periódico à manos de uno ú otro, de quienes hablo, y conseguir por éste medio alguna reforma en una materia tan importante; pues aunque conozco lo corto de mis talentos, y la frialdad de mis expresiones, conozco tambien que siendo el precepto de que trato de ley divina, y humana, por si solo convence. Y para concluir éste papel en que me he difundido mas de lo que pretendia, despues de suplicar encarecidamente con la sinceridad de un católico (deseoso del bien de sus semejantes) à los padres y madres de familia, de quienes hablo, no permitan que sus hijos é hijas, concurren en parajes menos decentes, y diversiones ocasionadas, referiré el parecer que cierto Senador dió en Atenas.

Hallabase la republica de Atenas viciada en malas costumbres, y el Senado para reformarlas determinó juntarse. Estando pues junto, y habiendo dado cada uno su parecer, uno de sus Senadores (sin duda de mas talento) despues de haberlos estado oyendo arrojó en medio de ellos una manzana toda podrida, diciendoles: ¿que remedio habria para que aquella manzana dañada quedase sana, y dulce? à que respondieron todos que eso no podia ser; y el tomando la manzana en mano les dixo: mirad, con sacarle à esta manzana las pepitas que tiene en el corazon, sembrarlas, cuidarlas, y cultivarlas dentro de pocos años tendrèmos manzanas dulces, sabrosas, y hermosas. Así es, dixeron todos. Pues si así es, añadió él, pongase el cuidado que se debe en la crianza, y educacion de los hijos, y dentro de breves años verèmos la republica mejorada en las costumbres.—*M. B. ó el Poblano.*

**Empleos.** El Rey ha nombrado Comandante del Resguardo de Rentas en el Puerto y Costas de Veracruz à D. Josef Agustin de Arrangoiz.

**Perdida.** El dia 19 del corriente en la noche en la calle del Amor de Dios ó sus alrededores, un perrito blanco fino, con el medio cuerpo de atras pelado, orejas largas, ozico y ojos güeros, con una mancha cuapaztle grande en el lado izquierdo, y varias chiquitas en el cuerpo: ocurra quien lo hubiere hallado à la calle de Montealegre núm. 17, donde se gratificarà, y si se hubiere comprado se darà su costo.